

La enseñanza de la Iglesia católica sobre el final de la vida

Los avances médicos pueden ayudar a salvar vidas. También pueden ocasionar que los pacientes con enfermedades terminales y sus seres queridos tengan que tomar decisiones difíciles al final de la vida.

La enseñanza católica ofrece a los pacientes y a sus familias principios en los cuales basarse para tomar las decisiones sobre el inicio o la continuación de los tratamientos médicos.

“Pero normalmente se espera que la persona utilice únicamente los medios ordinarios...según las circunstancias de las personas, los lugares, el tiempo, y la cultura – Es decir, medios que no incluyan alguna grave carga para uno mismo o para otra persona”. (Papa Pío XII)

Ordinario y extraordinario

Los tratamientos que ofrezcan una esperanza razonable para un beneficio que pueda obtenerse sin ocasionar una carga, dolor o gastos excesivos se consideran medios ordinarios. Los tratamientos que no ofrezcan una esperanza razonable para beneficiar y que no puedan obtenerse sin ocasionar una carga, dolor o gastos excesivos se consideran medios extraordinarios.

Respetando el carácter sagrado de la vida, cada persona decide los beneficios y la carga del tratamiento de acuerdo a su salud física, mental, emocional y espiritual al momento de tomar la decisión.

Al momento de verse frente a decisiones con un elevado contenido emocional sobre la vida y la muerte, los católicos deberían reunir toda la información, consultar a su médico y a su familia, reflexionar sobre la enseñanza católica y orar.

“Hemos sido llamados a una plenitud de vida que supera con creces las dimensiones de nuestra existencia terrenal”...debido a que consiste en compartir la vida misma de Dios”. (Papa Juan Pablo II. Evangelium Vitae)



Q. ¿La Iglesia requiere que los católicos procuren todas las tentativas para conservar la vida?

A. No. La vida humana es un don de Dios y tenemos la obligación de protegerla. Pero entramos a la vida eterna a través de la muerte, y la Iglesia enseña que se pueden rechazar los tratamientos o procedimientos si éstos ofrecen un beneficio mínimo o ningún beneficio y si causan una carga desmedida.

Enseñanza católica sobre el suicidio asistido

Debido a que toda vida es sagrada, la enseñanza católica afirma que el suicidio asistido jamás es permitido.

La eutanasia y el suicidio asistido van en contra del entendimiento católico de que toda vida se caracteriza por ser imagen de Dios y tener una dignidad inherente.

Permitir la muerte vs. matar – El matar es un acto intencional que ocasiona la muerte, mientras que el permitir la muerte es suprimir o retirar los tratamientos inútiles u onerosos.

Tomar decisiones acertadas al final de la vida

“El momento de la muerte es uno de los momentos más importantes de nuestras vidas. Como todo momento importante, amerita una preparación reflexiva”. (padre Lawrence Reilly, experto en ética y teólogo)

Q. *¿Cuál es la diferencia entre la supresión del tratamiento y el suicidio asistido?*

A. *El suicidio asistido es quitar intencionalmente la vida y nunca es permisible. El suprimir “los medios extraordinarios” de tratamientos médicos es moralmente permisible, lo cual permite que la naturaleza siga su rumbo y que la muerte ocurra de forma natural.*

La Iglesia insta a todo católico a que reflexione devotamente sobre la muerte y a que se prepare para ésta de manera responsable. Esto podría incluir tener un testamento en vida y un poder notarial para que se tomen las decisiones correctas al suministrarse los cuidados médicos.

Se exhorta firmemente a todo católico a que dé a conocer sus deseos a su familia, amistades y a su médico en relación al inicio o continuación de procedimientos para el soporte vital en caso de sufrir una condición terminal. También se exhorta a todo católico a que le entregue un poder notarial para las decisiones médicas a una persona que sea de su confianza y que pueda tomar esas decisiones por él/ella, en caso que no cuente con la capacidad para hacerlo por sí mismo.

Recursos

Disponible en www.usccb.org:



Vivir de una manera acorde a nuestra dignidad humana y pasar nuestros últimos días en la tierra en paz y con confort, rodeado de nuestros seres queridos—eso es lo que cada uno de nosotros espera. De manera particular, la esperanza cristiana considera estos días finales como un momento para prepararnos para nuestro destino eterno.

Visite la Conferencia Católica de California, www.cacatholic.org, o envíe un correo electrónico a leginfo@cacatholic.org, para obtener mayor información.

“And if I go and prepare a place for you, I will come back again and take you to myself, so that where I am you also may be.

John 14:3